

TRAICIÓN
de
HAROLD PINTER.

TRADUCCIÓN

FEDERICO CAMPBELL, 1980

TRAICIÓN

de
Harold Pinter.

ESCENA 1ra.

1977

Bar. Primavera. Tarde. Londres.

EMMA Está sentada en una silla de la esquina derecha. JERRY Se aproxima a ella llevando bebidas: Un vaso de cerveza para él, un vaso de vino para ella. JERRY toma asiento. Sonríen, brindan en silencio, beben. JERRY se arrellana y mira a EMMA.

JERRY.- Bueno...

EMMA.- ¿Cómo estas?

JERRY.- Muy bien.

EMMA.- Te ves bien.

JERRY.- Bueno, en realidad no estoy tan bien.

EMMA.- ¿Por qué? ¿Cuál es el problema?

JERRY.- ¡La cruda! *(Levanta el vaso)* ¡Salud...!
(Bebe.) ¿Tú, cómo estás?

EMMA.- Yo estoy bien *(Mira alrededor, luego a JERRY.)* Como en los viejos tiempos.

JERRY.- Humm. Han pasado muchos años.

EMMA.- Sí. *(Pausa)* Pensé en ti el otro día.

JERRY.- Válgame Dios. ¿Por qué? *(EMMA se ríe)*
¿Por qué?

EMMA.- Bueno a veces es agradable acordarse.
¿No crees?

JERRY.- Totalmente. *(Pausa)* ¿Cómo va todo?

EMMA.- Pues no va mal. *(Pausa)* ¿Sabes hace
cuánto que no nos vemos?

JERRY.- Bueno, fui a esa exposición privada...
¿cuándo fue?

EMMA.- No, no me refiero a eso.

JERRY.- Ah, ¿quieres decir solos?

EMMA.- Sí.

JERRY.- Uuhm...

EMMA.- Dos años.

JERRY.- Sí, hace como dos años. Mmm. *(Pausa)*

EMMA.- Mucho tiempo.

JERRY.- Sí, mucho... *(Pausa)* ¿Y cómo va todo?
La galería...

EMMA.- ¿Cómo crees que va?

JERRY.- Bien. Muy bien yo diría.

EMMA.- Me da gusto que lo digas. Bien,
realmente muy bien. Me gusta.

JERRY.- Son chistosos ¿no? Los pintores...

EMMA.- No son nada chistosos.

JERRY.- ¿No? ¡Qué lástima! *(pausa)* ¿Cómo está
Robert?

EMMA.- ¿Cuándo fue la última vez que lo viste?

JERRY.- No lo he visto en meses. No sé por qué.
¿Por qué?

EMMA.- ¿Por qué, qué?

JERRY.- ¿Por qué me preguntas cuando fue la
última vez que lo vi?

EMMA.- Por curiosidad. ¿Cómo está, Sam?

JERRY.- Judith, querrás decir.

EMMA.- ¿Sí?

JERRY.- Acuérdate de lo que hacíamos. Yo te
preguntaba por tu marido y tú me
preguntabas por mi esposa.

EMMA.- Sí, claro. ¿Cómo está tu esposa?

JERRY.- Muy bien. *(Pausa)*

EMMA.- Sam ya debe estar... muy alto.

JERRY.- Es alto. Bastante alto. Corre mucho. Le gusta correr largas distancias. Quiere ser zoólogo.

EMMA.- No ¿de veras? Qué bien. ¿Y Sarah?

JERRY.- Ya tiene diez años.

EMMA.- Dios mío. Claro que sí.

JERRY.- Sí, diez años. *(Pausa)* Ned tiene cinco ¿verdad?

EMMA.- Qué bien te acuerdas.

JERRY.- Bueno de eso sí me acordaría. *(Pausa)*

EMMA.- Sí. *(Pausa)* Estás bien, pues, de todos modos...

JERRY.- Oh...sí, claro *(Pausa)*

EMMA.- ¿A veces piensas en mí?

JERRY.- No necesito pensar en ti.

EMMA. - Oh...

JERRY. - No necesito *pensar* en ti. *(Pausa)*
Bueno, de todos estoy bien. ¿Tú cómo estás?

EMMA.- Bien. Realmente muy bien.

JERRY.- Te ves muy linda.

EMMA.- ¿De veras? Gracias. Me da gusto verte.

JERRY.- A mí también. Quiero decir verte.

EMMA.- ¿Piensas en mí a veces?

JERRY.- A veces pienso en ti. *(Pausa)* Vi a Charlotte el otro día.

EMMA.- No... ¿Dónde? No me dijo nada.

JERRY.- Es que no me vio. En la calle.

EMMA.- Pero si no la has visto en años.

JERRY.- La reconocí.

EMMA.- ¿Cómo pudiste? ¿Cómo pudiste saber?

JERRY.- Pues la reconocí.

EMMA.- ¿Y qué aspecto tenía?

JERRY.- Como tú.

EMMA.- No, en serio. ¿Qué pensaste de ella...?

JERRY.- Pensé que era encantadora.

EMMA.- Sí, es muy... Es despampanante. Tiene trece años. *(Pausa)* ¿Te acuerdas de aquella vez... cuando, oh, Dios mío... cuando la levantabas y la tirabas hasta el techo y luego la agarrabas?

JERRY.- Era muy liviana.

EMMA.- Se acuerda de eso, sabes.

JERRY.- ¿De veras?

EMMA.- Mmm. Eso de que la avienten a una.

JERRY.- Qué memoria. *(Pausa)* No sabe... lo de nosotros ¿verdad?

EMMA.- Claro que no. Solo se acuerda de ti, como de un viejo amigo.

JERRY.- Eso es. *(Pausa)* Sí, todo el mundo estaba allí ese día, viendo alrededor, tu esposo, mi esposa, todos los niños, me acuerdo.

EMMA.- ¿Qué día?

JERRY.- Cuando la levanté hasta arriba. Fue en la cocina de tu casa.

EMMA.- Fue en la de tu casa. *(Silencio)*

JERRY.- Amor mío.

EMMA.- No digas eso. *(Pausa)* Todo...

JERRY.- Parece que fue hace muchísimo tiempo.

EMMA.- ¿Sí?

JERRY.- ¿Igual, te sirvo otra? *(JERRY toma los vasos, va a la barra, EMMA se queda quieta en la silla. JERRY regresa con los vasos en las manos, se sienta)*

EMMA.- Pensé en ti el otro día. *(PAUSA)* Iba manejando por Kilburn. De repente me di cuenta donde andaba. Me detuve, así

nomás, luego di vuelta en Kinsale Drive y avancé hasta Wessex Grove. Pasé frente al edificio y luego me detuve como cincuenta yardas más adelante, como hacíamos antes ¿te acuerdas?

JERRY.- Sí.

EMMA.- Había gente saliendo del edificio. Luego se iban por la calle.

JERRY.- ¿Qué clase de gente?

EMMA.- Ah...gente joven. Luego me bajé del carro y subí las escaleras. Vi los timbres, ya sabes, los nombres en los timbres. Busqué nuestro nombre. *(Pausa)*

JERRY.- Green. *(Pausa)* Y no lo viste ¿verdad?

EMMA.- No.

JERRY.- Es porque ya no vamos allí. No hemos ido allí en años.

EMMA.- No, no hemos ido.

JERRY.- Oí decir que has estado viendo de vez en cuando a Casey.

EMMA.- ¿Qué?

JERRY.- A Casey. Me acabo de enterar de que...
a veces lo ves.

EMMA.- ¿Dónde oíste eso?

JERRY.- Ah... gente... en pláticas.

EMMA.- Qué cosa.

JERRY.- Lo curioso del caso fue que lo único que realmente sentí fue irritación, quiero decir irritación de que nadie chismeara de nosotros así, en aquellos días. Estuve a punto de decir, pues mira, tal vez se tome una copa de vez en cuando con Casey, a quien le importa, pero ella y yo tuvimos una relación durante siete años y ninguno de ustedes, idiotas, tuvo la menor idea de lo que estaba sucediendo.
(Pausa)

EMMA.- Me pregunto. Me pregunto si todo el mundo lo sabía, todo el tiempo.

JERRY.- No seas tonta. Estuvimos geniales. Nadie supo. ¿Quién podía andar por Kilburn en esos días? Sólo tú y yo.
(Pausa) De todas maneras ¿qué es eso de tú y Casey?

EMMA.- ¿Qué quieres decir?

JERRY.- ¿Qué está pasando?

EMMA.- Tomamos una copa de vez en cuando.

JERRY.- Pensé que no te gustaban sus libros.

EMMA.- He cambiado. O sus libros han cambiado ¿Estás celoso?

JERRY.- ¿De qué? (Pausa) No podría tener celos de Casey. Soy su agente. Lo asesoré en lo de su divorcio. Leí todos sus manuscritos. Convencí a tu marido de que publicara su primera novela. Lo acompañé hasta Oxford para que hablara en la Unión. Es mi... Es autor mío. Lo descubrí cuando era poeta y de eso ya hace muchísimo tiempo. (Pausa) Incluso me ha llevado a Southampton a conocer a su mamá y su papá. No podría estar celoso de Casey. Como quiera que sea no es como si estuviéramos teniendo una relación ahora, ¿verdad? No nos hemos visto en años. En realidad, yo soy muy feliz si tú eres feliz. (Pausa) ¿Y qué hay de Robert? (Pausa)

EMMA.- Bueno... creo que nos vamos a separar.

JERRY.- ¿Sí?

EMMA.- Tuvimos una larga plática... anoche.

JERRY.- ¿Anoche?

EMMA.- ¿Sabes de qué me di cuenta...anoche?

Me ha estado traicionando durante años.

Ha tenido... otras mujeres, durante años.

JERRY.- ¿No? ¡Qué barbaridad! *(Pausa)* Pero nosotros lo traicionamos a él muchos años.

EMMA.- Y él me traicionó a mí durante años.

JERRY.- Bueno, yo nunca lo supe.

EMMA.- Ni yo. *(Pausa)*

JERRY.- ¿Y Casey sabe de esto?

EMMA.- Me gustaría que no le siguieras llamando Casey. Se llama Roger.

JERRY.- Sí, Roger.

EMMA.- Yo te telefoneé a *ti*. No se por qué.

JERRY.- Qué cosa más curiosa. Éramos muy buenos amigos ¿verdad? Robert y yo, aunque no lo he visto en muchos meses, pero en todos esos años, en todos esos tragos, todas esas comidas... que tuvimos

juntos, a mí nunca se me ocurrió... nunca sospeche siquiera... que hubiera otra persona... en su vida, aparte de ti. Nunca. Por ejemplo, cuando estás con un amigo en un bar, o en un restaurante, por ejemplo, de tanto en tanto se va a hacer pipí, ves, quien no, pero lo que quiero decir es que, si tiene que echar un telefonazo así, muy discreto, como que uno lo siente, como que uno puede oír el ring, ring, ring. Bueno, nunca tuve esa sensación con Robert. Nunca hizo ese tipo de llamadas ring, ring, en ninguno de los bares donde estuvimos juntos. Lo curioso es que yo era el que hacía las llamadas ring, ring... a ti, cuando lo dejaba emborrachándose en el bar. Eso es lo curioso. *(Pausa)* ¿Cuándo te dijo todo esto?

EMMA.- Anoche. Creo que estuvimos toda la noche sin dormir. *(Pausa)*

JERRY.- ¿Hablaron toda la noche?

EMMA.- Sí, claro que sí. *(Pausa)*

JERRY.- ¿No hablaron de mi, verdad?

EMMA.- ¿Qué?

JERRY.- Es que...

EMMA.- Te llamé hoy en la mañana, sabes, eso es todo, porque yo... porque somos viejos amigos... He estado de pie toda la noche... todo ha terminado... de repente sentí que quería verte.

JERRY.- Bueno, mira, me da mucho gusto verte. Me da. Me da pena que... lo de...

EMMA.- ¿Te acuerdas? Quiero decir ¿te acuerdas?

JERRY.- Me acuerdo. *(Pausa)*

EMMA.- En realidad te resultaba muy latoso mantener el departamento de Wessex Gove cuando lo pusimos ¿verdad?

JERRY.- El amor se adapta a todo.

EMMA.- Compré las cortinas.

JERRY.- Te adaptaste.

EMMA.- Oye, de veras, no te quise ver por nostalgia, quiero decir ¿de qué se trata? Solo quería ver cómo estabas. De veras. ¿Cómo estás?

JERRY.- Oh, eso que importa. *(Pausa)* No le hablaste de mí a Robert anoche ¿verdad?

EMMA.- Tuve que hacerlo. *(Pausa)* Me lo dijo todo. Y yo le dije todo. Estuvimos despiertos... toda la noche. En cierto momento Ned bajó de su cuarto. Tuve que llevarlo a la cama, tuve que regresarlo a dormir. Luego volví a bajar. Creo que las voces lo despertaron. Tú sabes...

JERRY.- ¿Le dijiste todo?

EMMA.- Tuve que decírselo.

JERRY.- ¿Le dijiste todo... lo de nosotros?

EMMA.- Tuve que hacerlo. *(Pausa)*

JERRY.- Pero si es mi mejor amigo. Quiero decir, he tenido a su propia hija en mis brazos y he jugado con ella subiéndola y bajándola y todo, en la cocina de mi casa delante de él.

EMMA.- No importa. Ya acabó todo.

JERRY.- ¿Sí? ¿Qué es lo que acabó?

EMMA.- Todo. *(Emma bebe.)*

ESCENA 2da. 1977 (Presente)
Más tarde. Casa de Jerry. Estudio.
Primavera.
JERRY esta sentado. ROBERT, de pie, con un vaso en la mano.

JERRY.- Qué bueno que viniste. Te agradezco que hayas venido.

ROBERT.- No, hombre.

JERRY.- Sí, sí. Ya se que fue difícil...Lo sé... los niños...

ROBERT.- No hay ningún problema. Me pareció que era urgente.

JERRY.- Ajá... encontraste a alguien ¿no?

ROBERT.- ¿Qué?

JERRY.- Digo a alguien que cuidara a los niños.

ROBERT.- Sí, sí. De veras. No hay problema. Además, Charlotte ya no es una niña.

JERRY.- No. *(Pausa)* ¿Te vas a sentar?

ROBERT.- Sí, creo que sí, dentro de un momento. *(Pausa)*

JERRY.- Judith está en el hospital...Le toca la guardia de noche. Los niños están allá... arriba.

ROBERT.- Uhm hummm.

JERRY.- Tengo que hablar contigo. Es importante.

ROBERT.- Habla.

JERRY.- Sí. *(Pausa)*

ROBERT.- Te ves tenso. *(Pausa)* ¿Cuál es el problema? *(Pausa)* No es sobre tú y Emma ¿verdad? *(Pausa)* Ya estoy enterado.

JERRY.- Sí. Así me... me lo dijo.

ROBERT.- Ah. *(Pausa)* Bueno, no es muy importante, ¿verdad? Hace años que terminó ¿no es cierto?

JERRY.- Es importante.

ROBERT.- ¿De veras? ¿Por qué? *(JERRY se levanta, da algunos pasos)*

JERRY.- Creí que me iba a volver loco.

ROBERT.- ¿Cuándo?

JERRY.- Hoy en la tarde. Ahora hace poco. Pensando si telefonearte o no. Te tenía que hablar. Me tardé... dos horas, en telefonearte. Y luego tú estabas con los niños... Creí que no iba a poder verte.

Creí que me volvería loco. De veras, te agradezco mucho que hayas venido.

ROBERT.- Hombre, por Dios. Mira, ¿qué es lo que quieres decirme exactamente?
(Pausa. JERRY toma asiento)

JERRY.- No se por qué te lo dijo. No sé cómo te lo pudo haber dicho. Simplemente no lo entiendo. Fíjate, ya se que tú... mira, la vi hoy... tomamos una copa... No la había visto en... me dijo, ya sabes, que ustedes tienen problemas... ustedes dos...y todo. Ya sé, es decir, de verdad, lo siento.

ROBERT.- No lo sientas.

JERRY.- ¿Por qué no? (Pausa) El hecho es que no puedo entender...por qué pensó ella que era necesario... después de todos estos años...decírtelo... tan de repente...anoche...

ROBERT.- ¿Anoche?

JERRY.- Sin consultarme. Sin siquiera advertírmelo. Después de todo, tú y yo...

ROBERT.- No me lo dijo anoche.

JERRY.- ¿Qué quieres decir? (Pausa) Se lo que pasó anoche. Me lo contó todo. Estuvieron despiertos toda la noche, ¿no es cierto?

ROBERT.- Así fue.

JERRY.- Y ella te dijo... anoche... que ella y yo. ¿No te lo dijo?

ROBERT.- No, no me lo dijo. Lo de tú y ella no me lo dijo anoche. Me dijo lo de tú y ella hace cuatro años. (Pausa) No me lo tenía que decir anoche otra vez. Porque yo ya lo sabía. Y ella sabía que yo sabía porque me lo dijo ella misma hace cuatro años. (Silencio)

JERRY.- ¿Qué?

ROBERT.- Creo que me voy a sentar. (ROBERT toma asiento) Yo pensé que sabías.

JERRY.- Que sabía ¿qué?

ROBERT.- Que yo sabía. Que lo he sabido durante años. Yo creía que tú sabías eso.

JERRY.- Tú pensabas que yo sabía.

ROBERT.- Ella dijo que no sabías, pero no le creí. (Pausa) De todas maneras creo que

yo pensaba que tú sabías. ¿Pero dijiste que no?

JERRY.- ¿Te lo dijo ella...cuando?

ROBERT.- Bueno, yo me di cuenta. Eso fue lo que sucedió. Le dije que me había dado cuenta y entonces ella... me confirmo... los hechos.

JERRY.- ¿Cuándo?

ROBERT.- Ah, hace ya mucho tiempo, Jerry.
(Pausa)

JERRY.- Pero tú y yo nos hemos visto... muchas veces... en los últimos cuatro años. Hemos ido a comer.

ROBERT.- Aunque nunca jugamos squash.

JERRY.- Yo era tu mejor amigo.

ROBERT.- Bueno, sí, seguro. (JERRY mira a ROBERT y luego deja caer la cabeza entre sus manos) Ah, no te angusties. No tiene sentido. (Silencio. JERRY se levanta)

JERRY.- ¿Por qué no me dijo ella nada?

ROBERT.- Bueno, es que yo no soy ella, maestro.

JERRY.- ¿Por qué no me dijiste tú?

ROBERT.- Creí que ya lo sabrías.

JERRY.- Pero no lo sabías con *certeza* ¿verdad?
¡No lo *sabías!*

ROBERT. - No.

JERRY. - Entonces. ¿Por qué no me lo dijiste?
(Pausa)

ROBERT.- ¿Decirte qué?

JERRY.- Que tú sabías. Tu, cabrón.

ROBERT.- Ah, no me digas cabrón, Jerry.
(Pausa)

JERRY.- ¿Qué es lo que vamos a hacer?

ROBERT.- Tú y yo no vamos a hacer nada. Mi matrimonio está terminado. Solo tengo que hacer los arreglos necesarios, eso es todo. En relación a los niños. (Pausa)

JERRY.- ¿No has pensado en decirle a Judith?

ROBERT.- Decirle a Judith ¿qué? Ah, sobre tú y Emma. ¿Quieres decir que nunca lo supo? ¿Estás absolutamente seguro?
(Pausa) No en realidad no se me había ocurrido decirle a Judith. Me parece que no entiendes. Me parece que no

entiendes que me importa un comino todo esto. Es cierto que le he pegado a Emma una o dos veces. Pero no por defender un principio. No lo hice en función de ninguna actitud moral. Simplemente me dieron ganas de darle un buen golpe. Por las ganas de siempre... tú sabes. *(Pausa)*

JERRY.- Pero tú la traicionaste durante años ¿no?

ROBERT.- Ah, sí.

JERRY.- Y ella nunca lo supo ¿verdad?

ROBERT.- ¿No lo supo? *(Pausa)*

JERRY.- Yo no.

ROBERT.- No, tú en realidad no sabías mucho de nada ¿verdad? *(Pausa)*

JERRY.- No.

ROBERT.- Sí, sí sabías.

JERRY.- Sí, sí sabía. Viví con ella.

ROBERT.- Sí, en las tardes.

JERRY.- A veces muy prolongadas. Durante siete años.

ROBERT.- Sí, seguramente supiste todo lo que hay que saber de esas cosas. En cuanto a los siete años de tardes. Yo no sé nada de eso. *(Pausa)* Espero que te hayas cuidado bien. *(Silencio)*

JERRY.- Nos caíamos bien.

ROBERT.- Todavía nos caemos bien. *(Pausa)* Me encontré el otro día con Casey. Creo que está teniendo un affaire con mi esposa. No hemos jugado squash en años. Casey y yo. Me acuerdo que jugábamos muy bien.

JERRY.- Ha engordado un poco.

ROBERT.- Sí, pensé en eso.

JERRY.- Ya está un poco acabado.

ROBERT.- ¿De veras?

JERRY.- ¿No lo crees así?

ROBERT.- ¿En qué sentido?

JERRY.- Su obra. Sus libros.

ROBERT.- Ah, sus libros. Su arte. Sí su creatividad parece estarse desvaneciendo, ¿no te parece?

JERRY.- Todavía vende.

ROBERT.- Vende muy bien. Vende muy bien, no cabe duda. Lo cual es muy bueno para nosotros. Para ti y para mí.

JERRY.- Sí.

ROBERT.- Alguien me estaba diciendo ¿quién era? Debió haber sido alguien del departamento de publicidad, el otro día, que cuando Casey fue a York a la presentación de su último libro, en una librería, tú sabes, con Bárbara Spring, ya sabes, la gente hizo cola durante horas para que le firmara su libro, mientras que una viejita y su perro hacían cola para pedirle su autógrafo a Barbara Spring. Yo soy de los que piensan que Barbara Spring... es buena ¿tu no?

JERRY.- Sí. *(Pausa)*

ROBERT.- De todos modos a nosotros nos va muy bien con Casey ¿no?

JERRY.- Muy bien. *(Pausa)*

ROBERT.- ¿Has leído algún buen libro últimamente?

JERRY.- He estado leyendo a Yeats. *(Pausa)*

ROBERT. - Ah, Yeats, sí. *(Pausa)*

JERRY.- Una vez leíste a Yeats en Torcello.

ROBERT.- ¿En Torcello?

JERRY.- ¿No te acuerdas? Hace años. Fuiste a Torcello al amanecer, solo. Y leíste a Yeats.

ROBERT.- Así que fui. Yo te lo dije, sí. *(Pausa)* Sí. *(Pausa)* ¿A dónde van a ir en el verano, tu y tu familia?

JERRY. - A Lake District.

ESCENA 3era. 1975 (Dos años antes) (La ruptura)

Departamento. Invierno.

JERRY y EMMA sentados. Silencio.

JERRY.- ¿Qué quieres hacer entonces? *(Pausa)*

EMMA.- Lo que pasa es que no sé qué estamos haciendo, ya no sé, eso es todo.

JERRY. - Mmmm. *(Pausa)*

EMMA.- Digo, este departamento...

JERRY.- Sí.

EMMA.- ¿De veras te puedes acordar cuando fue la última vez que estuvimos aquí?

JERRY.- En el verano ¿no?

EMMA.- ¿Sí?

JERRY.- Sé que parece...

EMMA.- Fue a principios de Septiembre.

JERRY.- Bueno, todavía en el verano ¿no?

EMMA.- Pero hacía mucho frío. Era a principios de Otoño.

JERRY.- Ahora hace bastante frío.

EMMA.- Íbamos a conseguir otro calentador eléctrico.

JERRY.- Sí, y nunca lo traje.

EMMA.- No tiene mucho sentido traerlo si nunca estamos aquí.

JERRY.- Ahora estamos aquí.

EMMA.- No te creas. *(Silencio)*

JERRY.- Bueno, las cosas han cambiado. Has estado ocupada, tu trabajo y todo.

EMMA.- Sí, ya sé. Pero quiero decir, me gusta. Lo quiero hacer.

JERRY.- No, está bien. Es estupendo para ti. Pero no estás...

EMMA.- Si diriges una galería, tienes que dirigirla. Tienes que estar allí.

JERRY.- Pero no estas libre en las tardes ¿verdad?

EMMA.- No.

JERRY.- Entonces. ¿Cómo nos podemos ver?

EMMA.- Date cuenta de las veces que andas de viaje. Nunca estas aquí.

JERRY.- Pero cuando estoy aquí tú no estás libre de tardes. Así que nunca nos podemos ver.

EMMA.- Nos podemos ver para comer.

JERRY.- Nos podemos ver para comer pero no podemos venir hasta acá para una comida rápida. Ya estoy viejo para eso.

EMMA.- No me refería a eso. *(Pausa)* Ves, antes... se nos ocurrían cosas, estábamos decididos, era... parecía imposible que nos viéramos... imposible... y sin embargo nos veíamos. Nos veíamos aquí, pusimos este departamento y nos veíamos en este departamento por que queríamos.

JERRY.- No importa que tanto queramos vernos si tú no estás libre en las tardes y yo

estoy en Estados Unidos. *(Silencio)* Las noches siempre las hemos descartado y tú lo sabes. Tengo familia.

EMMA.- Yo también tengo familia.

JERRY.- Lo sé perfectamente bien. Te recuerdo que tu esposo es uno de mis más viejos amigos.

EMMA.- ¿Qué quieres decir con eso?

JERRY.- No quiero decir *nada* con eso.

EMMA.- ¿Pero qué estás tratando de decir al decir eso?

JERRY.- Carajo. No estoy tratando de decir nada. He dicho precisamente sólo lo que quería decir.

EMMA.- Ya veo. *(Pausa)* El hecho es que en otros tiempos usábamos nuestra imaginación y decidíamos vernos una noche y arreglar las cosas para irnos a un hotel.

JERRY.- Sí, así lo hacíamos. *(Pausa)* Pero eso era... en el mejor de... antes de que consiguiéramos este departamento.

EMMA.- No hemos estado muchas noches... en este departamento.

JERRY.- No. *(Pausa)* No muchas noches, en ninguna parte, realmente. *(Silencio)*

EMMA.- ¿Puedes seguir... pagándolo cada mes?

JERRY.- Ah...

EMMA.- Es un desperdicio. Nadie viene aquí. No quiero ni pensarlo, de veras. Siempre... vacío. Todo el día y toda la noche. Día tras día y noche tras noche. Quiero decir la loza y las cortinas y la colcha y todo. Y el mantel que traje de Venecia. *(Risas)* Es absurdo. *(Pausa)* Es sólo... una casa vacía.

JERRY.- No es una casa. *(Pausa)* Yo sé... yo se lo que tú querías... pero nunca pudo haber sido... una casa realmente. Tú tienes una casa. Yo tengo una casa. Con cortinas, etcétera. Y niños. Dos niños en dos casas. Aquí no hay niños, así que no es el mismo tipo de casa.

EMMA.- Nunca se supuso que fuera el mismo tipo de casa. ¿O sí? *(Pausa)* Tú ni

siquiera la viste como casa en ningún sentido ¿no?

JERRY.- No, la vi como un departamento...tú sabes.

EMMA.- Para coger.

JERRY.- No, para amarnos.

EMMA.- Bueno, de eso ya no queda mucho ¿verdad? *(Silencio)*

JERRY.- No creo que no nos amemos. *(Pausa)*

EMMA.- Ah, bueno. *(Pausa)* ¿Qué vas a hacer con todos... los muebles?

JERRY.- ¿Qué?

EMMA.- Lo que hay aquí. *(Pausa)*

JERRY.- Tú sabes que podemos hacer algo muy simple si queremos.

EMMA.- Quieres decir venderlo a la señora Bancks por una cantidad pequeña... ¿para que lo rente como departamento amueblado?

JERRY.- Eso es. ¿No estaba la cama aquí?

EMMA.- ¿Qué?

JERRY.- ¿No estaba?

EMMA.- Nosotros compramos la cama. Compramos todo. Compramos la cama juntos.

JERRY.- Ah, sí. *(Emma toma asiento)*

EMMA.- Entonces ¿tu haces todos los arreglos con la señora Banks? *(Pausa)* Yo no quiero nada. No podría ponerlo en ninguna parte, ves. Ya tengo una casa, con colchas y todo lo que va...

JERRY.- Yo lo resuelvo, con la señora Banks. Habrá algunas libras, sabes, así que...

EMMA.- No, no quiero ningún dinero, muchas gracias. *(Silencio. EMMA se pone el abrigo)* Ya me voy. *(JERRY se vuelve. La mira)* Ah, aquí está mi llave. *(EMMA saca el llavero: trata de sacar la llave del llavero)* Ah, carajo. *(EMMA se esfuerza por sacar la llave del llavero. Arroja a JERRY el llavero)* Tú sácala. *(JERRY lo atrapa al vuelo. La mira)* ¿La puedes sacar por favor? Tengo que recoger a Charlotte en la escuela. La voy a llevar de compras. *(JERRY saca la llave del*

llavero) ¿Te das cuenta de que esta es una tarde? Es la tarde en la que cierra la galería. Por eso vine hoy. Cerramos todos los jueves en la tarde. ¿Me puedes dar mi llavero? (*JERRY le da el llavero*) Gracias. Oye, estoy absolutamente convencida de que hemos tomado la mejor decisión. (*EMMA se va JERRY permanece de pie.*)

Escena 4ta. 1974 (Tres años antes)
Casa de ROBERT Y EMMMA. Sala. Otoño.
ROBERT prepara una copa para JERRY, después va a la puerta.

ROBERT.- ¡Emma! ¡Aquí está Jerry!

EMMA.- (*En off*) ¿Quién?

ROBERT. - Jerry.

EMMA. - Ahora bajo. (*ROBERT da la copa a JERRY*)

JERRY. - Salud.

ROBERT.- Salud. Está con Ned, mientras se duerme. Supongo que en unos minutos emprenderá el vuelo.

JERRY.- El vuelo. ¿A dónde?

ROBERT.- Al mundo de los sueños.

JERRY.- Ah, sí. ¿Qué tal estás durmiendo últimamente?

ROBERT.- ¿Qué?

JERRY.- ¿Todavía pasa mal las noches? Con Ned quiero decir...

ROBERT.- Dicen que los niños son peores que las niñas.

JERRY.- ¿Peores?

ROBERT.- Los bebés. Dicen que los bebitos lloran más que las bebitas.

JERRY. - ¿Sí?

ROBERT. - ¿No se dieron cuenta ustedes de eso?

JERRY.- Uhmmm... sí, creo que sí. ¿Y ustedes?

ROBERT.- Sí. ¿Y que deduces de eso? ¿A qué crees que se deba?

JERRY.- Bueno supongo que... los niños son más ansiosos.

ROBERT.- ¿Los niños bebés?

JERRY.- Sí.

ROBERT.- ¿De que diablos van a estar ansiosos...a su edad? ¿No crees?

JERRY.- Bueno... al encontrarse en el mundo, supongo, al dejar la matriz, todo eso.

ROBERT.- Pero ¿y las bebitas? Ellas también dejan la matriz.

JERRY.- Es cierto. También es cierto que nadie habla mucho de bebitas que dejan la matriz, ¿no?

ROBERT.- Yo podría hablar de eso.

JERRY.- Ya veo. Bien, ¿qué tienes que decir?

ROBERT.- Yo te estaba preguntando algo.

JERRY.- ¿Y qué era?

ROBERT.- ¿Por qué crees que los bebés hombres encuentran más problemático dejar la matriz que las bebés mujeres?

JERRY.- ¿Yo dije eso?

ROBERT.- Y llegaste incluso a decir algo más, en el sentido de que los bebés hombres se ponen más ansiosos al enfrentar el mundo que las bebes niñas.

JERRY.- ¿Tú en lo personal crees que ése es el caso?

ROBERT.- Sí, creo que sí. *(Pausa)*

JERRY.- ¿Por qué crees que es así?

ROBERT.- No sabría decirte. *(Pausa)*

JERRY.- ¿Crees que tenga algo que ver con la diferencia entre los sexos? *(Pausa)*

ROBERT.- Caramba tienes razón. Debe ser eso. *(EMMA entra)*

EMMA.- Hola. Qué sorpresa.

JERRY.- Estaba tomando el té con Casey.

EMMA.- ¿Dónde?

JERRY.- Aquí cerca en la esquina.

EMMA.- Creí que él vivía en... Hampstead o por ahí.

JERRY.- Estás mal informada.

EMMA.- ¿Sí?

JERRY.- Se separó de Susannah. Está viviendo solo aquí cerca.

EMMA. - Ah...

ROBERT. - Está escribiendo una novela sobre un hombre que deja a su mujer y sus tres hijos y que se va a vivir solo al otro lado

de Londres para escribir una novela sobre un hombre que deja a su mujer y sus tres hijos...

EMMA.- Espero que sea mejor que la última.

ROBERT.- ¿La última? Ah, la última. ¿No era aquella sobre el hombre que vivía en una casa grande en Hampstead con su esposa y sus tres hijos y que estaba escribiendo una novela sobre...?

JERRY.- (A Emma) ¿Por qué no te gustó?

EMMA.- Ya te lo dije.

JERRY.- Creo que es lo mejor que ha escrito.

EMMA.- Podrá ser lo mejor que ha escrito pero de todas maneras es terriblemente deshonesto.

JERRY.- ¿Deshonesto? ¿En qué sentido deshonesto?

EMMA.- Ya te lo dije.

JERRY.- ¿Ya me lo dijiste?

ROBERT.- Sí, ya te lo dijo. Una vez en que todos estábamos cenando, me acuerdo, tú, yo, Emma y Judith, ¿dónde era?, Emma dio una conferencia a la hora del

postre acerca de la deshonestidad de Casey en relación a su última novela, DRYING OUT. Fue de lo más interesante. Desgraciadamente Judith tuvo que irse a la mitad por que tenía su guardia de noche en el hospital. ¿Cómo está Judith, a propósito?

JERRY.- Muy bien. (Pausa)

ROBERT.- ¿Cuándo vamos a jugar squash?

JERRY.- Eres muy bueno.

ROBERT.- No tanto. No soy nada bueno. Lo que pasa es que estoy en mejor forma que tú.

JERRY.- Pero ¿por qué? ¿Por qué estas en mejor forma que yo?

ROBERT.- Por que juego squash.

JERRY.- Ah, ¿estás jugando? ¿Muy seguido?

ROBERT.- Mhmmm

JERRY.- ¿Con quien?

ROBERT.- Con Casey.

JERRY.- ¿Casey? Caramba. ¿Qué tal juega?

ROBERT.- Es un jugador de squash increíblemente limpio. No, realmente no

hemos jugado en varios años. Tenemos que jugar. Tú eras bastante bueno.

JERRY.- Sí, era bastante bueno. Muy bien. Te reto.

ROBERT.- ¿Por qué no?

JERRY.- Haremos una cita.

ROBERT.- Muy bien.

JERRY.- Sí, tenemos que hacerlo.

ROBERT.- Y luego te invito a comer.

JERRY.- El que gana invita a comer.

EMMA.- ¿Puedo ir a ver? *(Pausa)*

ROBERT.- ¿Qué?

EMMA.- ¿Por qué no puedo ir a ver y luego los invito a comer?

ROBERT.- Bueno, para ser brutalmente franco, no quisiéramos tener una mujer cerca, ¿verdad, Jerry? Quiero decir un juego de squash no es simplemente un juego de squash, es algo mucho más que eso. Te das cuenta; primero está el juego. Y luego viene el regaderazo. Y luego, la cerveza. Y luego, la comida. Después de todo esto, ya la hiciste. Ya tuviste tu

batalla. Lo único que quieres es tu cerveza y tu comida. No que una mujer te invite a comer. En realidad no quieres a una mujer a una milla a la redonda, en ningún lugar. No la quieres en la cancha de squash. No la quieres en la regadera, ni en el bar, ni en el restaurante. ¿Ves? En la comida quieres hablar de squash, o de cricket, o de libros, incluso de mujeres con tu amigo, y poder entrar en calor en la conversación sin miedo de una interrupción impertinente. De eso es de lo que se trata. ¿Tú que piensas, Jerry?

JERRY.- No he jugado squash en muchos años. *(Pausa)*

ROBERT.- Bueno, vamos a jugar la semana que entra.

JERRY.- No puedo la semana que entra. Estoy en Nueva York.

EMMA.- ¿Te vas?

JERRY.- Me voy con uno de mis escritores más famosos.

EMMA.- ¿Quién?

JERRY.- Casey. Alguien quiere filmar esa novela
suya que no te gustó. Vamos a ir para
discutirlo. Era cosa de que ellos vinieran
aquí o de que nosotros fuéramos allá.
Casey pensó que merecía el viaje.

EMMA.- ¿Y tú?

JERRY.- ¿Qué?

EMMA.- ¿Y tu mereces el viaje?

ROBERT. - ¿Va Judith?

JERRY.- No. No puede ir sola. Nos veremos
para ese juego de squash cuando vuelva.
Una semana o cuando mucho diez días.

ROBERT.- Estupendo.

JERRY.- *(a Emma)* Adiós. Gracias por el trago.

EMMA.- Adiós. *(ROBERT Y JERRY salen, Emma
permanece quieta. ROBERT vuelve. La
besa. Ella responde. Ella se separa,
pone la cabeza en el hombro de ROBERT,
llora calladamente. ROBERT la abraza.)*

ESCENA 5ta. 1973.

Cuarto de hotel. Venecia. Verano.

**EMMA lee en la cama. ROBERT mira hacia
fuera por la ventana. Ella levanta la cabeza
y lo mira; luego vuelve la vista al libro.**

EMMA.- Mañana Torcello. ¿verdad?

ROBERT.- ¿Qué?

EMMA.- Vamos a Torcello mañana, ¿no?

ROBERT.- Sí, así es.

EMMA.- Será maravilloso.

ROBERT. - Mmmmm.

EMMA. - Me muero por ir. *(Pausa)*

ROBERT.- El libro. ¿Es bueno?

EMMA.- Mmmm. Sí.

ROBERT.- ¿Qué es?

EMMA.- Es un libro nuevo. De este... Spinks.

ROBERT.- Ah, ese. Jerry me estaba hablando de
él.

EMMA.- Jerry. ¿De veras?

ROBERT.- Me estuvo hablando de ese libro la
semana pasada, en la comida.

EMMA.- ¿De veras? ¿Le gustó?

ROBERT.- Spinks es autor suyo. Él lo descubrió.

EMMA.- Ah, no sabía eso.

ROBERT.- Manuscrito no solicitado. *(Pausa)* Tú crees que es bueno, ¿verdad?

EMMA.- Sí, creo que sí. Me está gustando.

ROBERT.- Jerry también piensa que es bueno. Deberías venir a comer un día con nosotros y hablaremos de eso.

EMMA.- ¿Sería absolutamente necesario? *(Pausa)* No es tan bueno, no es para tanto.

ROBERT.- ¿Quieres decir que no es tan bueno como para que vengas a comer conmigo y con Jerry y hablemos del libro?

EMMA.- ¿De qué diablos estás hablando?

ROBERT.- Lo tengo que leer otra vez, ahora que está impreso.

EMMA.- ¿Otra vez?

ROBERT.- Jerry quería que lo publicáramos.

EMMA.- Ah, ¿de veras?

ROBERT.- Bueno, naturalmente. De todas maneras, lo rechacé.

EMMA.- ¿Por qué?

ROBERT.- Ah... en realidad no hay mucho que añadir al tema, ¿no crees?

EMMA.- ¿Cuál consideras tú que es el tema?

ROBERT.- La traición.

EMMA.- No. No es.

ROBERT.- ¿No es? ¿Entonces qué es?

EMMA.- No lo he terminado todavía luego te digo.

ROBERT.- Bueno, luego me dices. *(Pausa)* Por supuesto a lo mejor estoy pensando en otro libro. *(Silencio)* Por cierto, estuve ayer en American Express. *(EMMA levanta la vista)*

EMMA. - Oh...

ROBERT. - Sí. Fui a cambiar unos cheques de viajero. Te los pagan mejor allí, ves, que en el hotel.

EMMA.- Ah, ¿de veras?

ROBERT.- Claro, sí. Bueno, como sea había una carta para ti allí. Me preguntaron si te conocía y les dije que sí. Entonces me preguntaron si me la quería llevar. Es decir, me la dieron. Pero les dije que no, que no me la llevaría. ¿La recibiste?

EMMA.- Sí.

ROBERT.- Supongo que te apareciste por allí cuando fuiste de compras ayer por la tarde...

EMMA.- Así fue.

ROBERT.- Muy bien, que bien que la recibiste. *(Pausa)* Sinceramente, me extraño que quisieran entregármela a mí. Eso nunca sucede en Inglaterra. Pero estos italianos... tan despreocupados. Quiero decir, el hecho de que me apellide Downs y tú te apellides Downs no quiere decir que somos el Señor y la Señora Downs que ellos, en su ridículo estilo mediterráneo, suponen que somos. Podríamos ser y de hecho lo más probable es que lo seamos, totalmente unos extraños. Así que, digamos que yo, a quienes ellos toman alegremente por tu esposo, hubiera recogido la carta, habiéndoles dicho que era tu esposo pero en realidad siendo totalmente un extraño, y que la hubiera abierto, y leído, no por nada sino por mera curiosidad

ociosa, y que luego la hubiera tirado en el canal, tú nunca la habrías recibido y te hubiera privado así de tu derecho de abrir tu propia correspondencia, y todo por ese *je m'en foutsime* veneciano. Tengo pensado escribirle sobre ese asunto a Dux de Venecia. *(Pausa)* Eso fue lo que me hizo no tomarla, por cierto, y traértela... la idea de que yo fácilmente podría haber sido totalmente un extraño. *(Pausa)* Lo que desde luego ellos no sabían, y no tenían forma de saber, era que yo soy tu esposo.

EMMA.- Qué bola de ineficientes.

ROBERT.- Solo en un sentido mediterráneo, ridículo. *(Pausa)*

EMMA.- Era de Jerry.

ROBERT.- Sí, reconocí su letra. *(Pausa)* ¿Cómo está?

EMMA. - Ok.

ROBERT.- Qué bueno ¿Y Judith?

EMMA.- Bien. *(Pausa)*

ROBERT.- ¿Y los niños como están?

EMMA.- Creo que no los mencionó.

ROBERT.- Entonces deben estar bien. Si estuvieran enfermos o algo probablemente lo mencionaría. *(Pausa)*
¿Otras noticias?

EMMA.- No. *(Silencio)*

ROBERT.- ¿Tienes ganas de ir a Torcello?
(Pausa) ¿Cuántas veces hemos estado en Torcello? Dos. Me acuerdo que te gustó mucho, la primera vez que te llevé. Te enamoraste del lugar. Eso fue hace unos diez años, ¿verdad? Cerca de... seis meses después de que nos casamos. Sí. ¿Te acuerdas? Me pregunto si te gustará tanto mañana. *(Pausa)* ¿Qué tal es Jerry escribiendo cartas? *(EMMA ríe un poco)*
Estás temblando. ¿Tienes frío?

EMMA.- No.

ROBERT.- En una época me escribía. Largas cartas sobre Ford Madox Ford. Yo también le escribía, imagínate. Largas cartas sobre... oh, W. B. Yeats, supongo. Eso era en el tiempo en que éramos

editores de revistas literarias. Él en Cambridge y yo en Oxford. ¿Sabías eso? Éramos un par de jóvenes muy brillantes. Y muy buenos amigos. Bueno, todavía somos buenos amigos. Todo eso fue antes de que yo te conociera. Mucho antes de que él te conociera. He estado tratando de recordar cuándo te lo presenté. Simplemente no puedo acordarme. Creo que... ¿sí te lo presenté? Sí. Pero ¿cuándo? ¿Tú te acuerdas?

EMMA.- No.

ROBERT.- ¿No?

EMMA.- No.

ROBERT.- Que raro. *(Pausa)* No fue nuestro padrino de bodas ¿verdad?

EMMA.- Tú sabes que sí fue.

ROBERT.- Ah, sí. Bueno, probablemente fue entonces cuando te lo presenté. *(Pausa)*
¿Había algún recado para mí en su carta? *(Pausa)* Quiero decir, sobre cuestiones de trabajo, algo que ver con el mundo

editorial. ¿Ha descubierto algún talento nuevo, original? Es bastante talentoso para descubrir talento, el buen Jerry.

EMMA.- Ningún recado.

ROBERT.- Ningún recado. ¿Ni siquiera me manda un abrazo? *(Silencio)*

EMMA.- Somos amantes.

ROBERT.- Ah. Sí. Pensé que debería ser algo así. Algo más o menos en esa línea.

EMMA.- ¿Cuándo?

ROBERT.- ¿Qué?

EMMA.- ¿Cuándo lo pensaste?

ROBERT.- Ayer. Solo ayer. Cuando vi la carta Antes de ayer lo ignoraba completamente.

EMMA.- Ah. *(Pausa)* Lo siento.

ROBERT.- ¿Lo sientes? *(Silencio)* ¿Dónde... se lleva a cabo? Debe ser un poco incómodo. Quiero decir, tenemos dos niños, él tiene dos niños, por no decir una esposa.

EMMA.- Tenemos un departamento.

ROBERT.- Ah. Ya veo. *(Pausa)* ¿Bonito? *(Pausa)*
Un departamento. Entonces es bastante consistente... ¿su affaire?

EMMA.- Sí.

ROBERT.- ¿Cuánto tiempo?

EMMA.- Algún tiempo.

ROBERT.- Sí. ¿Pero qué tanto tiempo exactamente?

EMMA.- Cinco años.

ROBERT.- ¿Cinco años? *(Pausa)* Ned apenas tiene un año. *(Pausa)* ¿Oíste lo que acabo de decir?

EMMA.- Sí. Es hijo tuyo. Jerry estaba en Estados Unidos. Durante dos meses. *(Silencio)*

ROBERT.- ¿Te escribía cuando estaba en Estados Unidos?

EMMA.- Por su puesto y yo también le escribía.

ROBERT.- ¿Le dijiste que Ned había sido concebido?

EMMA.- No por carta.

ROBERT.- Pero cuando le dijiste, ¿le dio gusto saber que yo iba a ser padre? *(Pausa)*

Siempre me cayó bien Jerry. Para ser honrado, siempre me cayó mucho mejor que tú. Tal vez yo también debí haber tenido un affaire con él. *(Pausa)* Dime, ¿tienes muchas ganas de ir a Torcello?

ESCENA 6ta. 1973 (Más tarde)
Más tarde. Departamento. Verano.
EMMA y JERRY de pie. Se besan. Ella sostiene una canasta y un paquete.

EMMA.- Querido.

JERRY.- Querida. *(JERRY la sigue sosteniendo. EMMA ríe)*

EMMA.- Tengo que pones esto... *(EMMA pone la canasta en la mesa)*

JERRY.- ¿Qué tiene dentro?

EMMA.- La comida.

JERRY.- ¿Qué?

EMMA.- Cosas que te gustan. *(JERRY pone vino en los vasos)* ¿Cómo me veo?

JERRY.- Preciosa.

EMMA.- ¿Me veo bien?

JERRY.- Sí. *(JERRY le da vino)*

EMMA.- *(Probando el vino)* Mmmm.

JERRY.- ¿Qué tal estuvo?

EMMA.- Maravilloso.

JERRY.- ¿Fuiste a Torcello?

EMMA.- No.

JERRY.- ¿Por qué no?

EMMA.- Ah, no sé. Las lanchas rápidas estaban en huelga, o algo así.

JERRY.- ¿En huelga?

EMMA.- Sí. El día en que íbamos a ir.

JERRY.- Ah, ¿y por qué no en góndola?

EMMA.- No se puede ir en góndola a Torcello.

JERRY.- Bueno, así lo hacían en la antigüedad, ¿verdad? Antes de que tuvieran lanchas de motor. ¿Cómo crees que llegaron allá la primera vez?

EMMA.- Les tomaría horas.

JERRY.- Sí, supongo que sí. *(Pausa)* Recibí tu carta.

EMMA.- Que bien.

JERRY.- ¿Recibiste la mía?

EMMA.- Claro que sí. ¿Me extrañaste?

JERRY.- Sí. En realidad, no me he sentido muy bien.

EMMA.- ¿Qué?

JERRY.- Ah, nada. Un bicho. *(Ella lo besa)*

EMMA.- Te extrañé. *(Ella se aleja y mira alrededor.)* ¿No has estado aquí... para nada?

JERRY.- No.

EMMA.- Necesita limpieza.

JERRY.- Más tarde. *(Pausa)* Hablé con Robert hoy en la mañana.

EMMA. - ¿Eh?

JERRY. - Lo invité a comer el jueves.

EMMA.- ¿El jueves? ¿Por qué?

JERRY.- Bueno, es que me toca.

EMMA.- No, quiero decir. ¿Por qué lo invitaste a comer?

JERRY.- Porque me toca. La última vez él me invitó.

EMMA.- Tú sabes lo que quiero decir.

JERRY.- No. ¿Qué?

EMMA.- ¿De qué se trata, por qué motivo se van a ver para comer?

JERRY.- Por nada, ningún motivo. Así lo hemos hecho durante años. Primero le toca a él, luego a mí.

EMMA.- Me entendiste mal.

JERRY.- ¿Sí? ¿Cómo?

EMMA.- Bueno, es muy sencillo, ustedes a veces se ven, o comen juntos para discutir algo sobre algún escritor en especial o un libro, ¿no es así? Como que para esas reuniones, o comidas siempre hay un motivo o un tema que tratar.

JERRY.- Bueno, pues en este caso no hay nada. *(Pausa)*

EMMA.- ¿Has descubierto algún nuevo escritor, mientras estuve fuera?

JERRY.- No. Sam se cayó de la bicicleta.

EMMA.- No.

JERRY.- Se desmayó. Estuvo inconsciente como un minuto.

EMMA.- ¿Estabas con él?

JERRY.- No. Judith. Ya está bien. Y luego yo agarré esta infección.

EMMA.- Ah, querido.

JERRY.- Así que no he tenido tiempo para nada.

EMMA.- Todo se arreglará, ahora que he vuelto.

JERRY.- Sí.

EMMA.- Oh, leí la cosa esa de Spinks, el libro que me diste.

JERRY.- ¿Y que te parece?

EMMA.- Excelente.

JERRY.- A Robert le repugnaba. No lo quería publicar.

EMMA.- ¿Y qué tal es?

JERRY.- ¿Quién?

EMMA.- Spinks.

JERRY.- ¿Spinks? Es un tipo muy delgado. Como de cincuenta años. Siempre usa lentes oscuros, de día y de noche. Vive solo en un cuarto amueblado. Muy parecido a este por cierto. Es... imperturbable.

EMMA.- Los cuartos amueblados ¿le acomodan bien?

JERRY.- Sí.

EMMA.- A mí también me acomodan. ¿Y a ti? ¿Todavía te gusta este? ¿Nuestra casa?

JERRY.- Es maravilloso no tener teléfono.

EMMA.- ¿Y es maravilloso tenerme a mi?

JERRY.- Estás muy bien.

EMMA.- Te cocino, trabajo como esclava.

JERRY.- Así es.

EMMA.- Compré una cosa en Venecia... para la casa. *(EMMA abre un paquete. Saca un mantel. Lo pone en la mesa.)* ¿Te gusta?

JERRY.- Es precioso. *(Pausa)*

EMMA.- ¿Tu crees que algún día iremos a Venecia juntos? *(Pausa)* No. Probablemente no. *(Pausa)*

JERRY.- ¿No crees que deba ver a Robert para comer el jueves, o el viernes para comer, en todo caso?

EMMA.- ¿Por qué dices eso?

JERRY.- ¿No crees que debo verlo para nada?

EMMA.- Yo no dije eso. ¿Por qué no habrías de verlo? No seas tonto. *(Pausa)*

JERRY.- Tuve un susto terrible cuando andabas de viaje. Estaba discutiendo un contrato, en mi oficina, con unos abogados. Y de pronto no me pude acordar qué había hecho con tu carta. No me acordaba si la

había puesto o no en la caja fuerte. Dije que tenía que buscar algo en la caja. Abrí la caja y no estaba allí. Tuve que seguir discutiendo el desgraciado contrato... Y sólo pensaba en que la carta estaba por ahí tirada en la casa, y que alguien la recogía...

EMMA.- ¿La encontraste?

JERRY.- Estaba en el bolsillo de una chamarra, en el ropero, en mi casa.

EMMA.- Dios.

JERRY.- Sucedió otra cosa hace unos meses... no te lo dije. Una tarde en que tú y yo tomamos una copa y llegué a la casa como a las ocho, abrí la puerta, y Judith me dijo hola, llegas un poco tarde. Lo siento le dije, estaba tomando una copa con Spinks. ¿Spinks? Me dijo ella, qué raro, te acaba de telefonar, hace cinco minutos, quería hablar contigo y no dijo que acababa de verte. Ya sabes cómo es Spinks, le dije, no precisamente accesible, ¿verdad? Tal vez se acordó de

algo que me quería decir y que no me dijo. Más tarde le hablo. Subí a ver a los niños y luego cenamos todos juntos. *(Pausa)* Oye, ¿te acuerdas, cuándo fue? Hace unos años, todos estábamos en la cocina de tu casa, debió haber sido en la Navidad o algo así, ¿te acuerdas?, todos los niños andaban correteando y yo de repente agarré a Charlotte y la levanté hasta arriba, hasta arriba y luego la bajaba y la subía, la bajaba y la subía. ¿Te acuerdas cómo se reía?

EMMA.- Todos nos reímos.

JERRY.- Era muy liviana. Y allí estaba tu esposo y mi mujer y todos los niños, todos en la cocina mirando, riéndose. No me puedo deshacer de esa escena.

EMMA.- En realidad fue en la cocina de tu casa. *(JERRY toma a EMMA de la mano. Están de pie. Van a la cama y se recuestan.)* ¿Por qué no habrías de levantarla y aventarla? *(Ella lo acaricia. Se abrazan)*

ESCENA 7ª. 1973

Más tarde. Restaurante. Verano.

ROBERT sentado a la mesa, bebe vino. EL MESERO conduce a JERRY a la mesa. JERRY toma asiento.

JERRY.- Hola, Robert.

ROBERT.- Hola.

JERRY.- *(Al mesero)* Quiero un escocés en las rocas.

MESERO.- ¿Con agua?

JERRY.- ¿Qué?

MESERO.- ¿Lo quiere usted con agua?

JERRY.- No. Sin agua. Solo en las rocas.

MESERO.- Ciertamente signore.

ROBERT.- ¿Escocés? Generalmente no tomas escocés en la comida.

JERRY.- Tuve unos microbios, por eso.

ROBERT.- Ah.

JERRY.- Y la única forma de deshacerme de estos bichos ha sido con escocés... durante la comida y en la noche. Así

que todavía tomo escocés en las comidas por si vuelven.

ROBERT.- Como comerse una manzana al día.

JERRY.- Exactamente. *(El mesero trae escocés en las rocas)* Salud.

ROBERT.- Salud.

MESERO.- El menú, signore. *(Les da los menús y sale)*

ROBERT.- ¿Cómo estás? Digo, aparte de los microbios.

JERRY.- Bien

ROBERT.- ¿Listo para jugar squash?

JERRY.- Cuando me deshaga de los bichos, sí.

ROBERT.- Yo creía que ya te los habías quitado.

JERRY.- ¿Por qué crees que todavía estoy tomando escocés a la hora de comer?

ROBERT.- Ah, sí. De veras tenemos que jugar. Hace años que no jugamos.

JERRY.- ¿Cuántos años tienes, tú?

ROBERT.- Treinta y seis.

JERRY.- Eso quiere decir que yo también tengo treinta y seis.

ROBERT.- Sí, eres un día...

JERRY.- Medio violento, el squash.

ROBERT.- Háblame un día. Y jugamos.

JERRY.- ¿Qué tal Venecia?

MESERO.- ¿Listos para ordenar, signori?

ROBERT.- ¿Tu qué vas a ordenar? (*JERRY ve a ROBERT, por un momento, luego vuelve la vista al menú*)

JERRY.- Melón. Y picatta al limone con salsa verde.

MESERO.- Insalata verde. ¿Prosciutto e melone?

JERRY.- No. Sólo melone. En las rocas.

ROBERT.- Yo voy a querer prosciutto y melone. Scampi fritos. Y espinacas.

MESERO.- Espinaci. Gazie, signore.

ROBERT.- Y una botella de Corvo Blanco de una vez.

MESERO.- Sí, signore. Molte grazie. (*El mesero sale*)

JERRY.- ¿Es el que siempre ha estado aquí o es su hijo?

ROBERT.- ¿Quieres decir si su hijo ha estado siempre aquí?

JERRY.- No. ¿Es él *su hijo*? Es decir, ¿él es el hijo del que siempre ha estado aquí?

ROBERT.- No. Es su padre.

JERRY. - Ah ¿Sí?

ROBERT. - Él es el que habla un italiano estupendo.

JERRY.- Sí. Tu italiano es bastante bueno, ¿no?

ROBERT.- No. Nada bueno.

JERRY.- Sí, sí es.

ROBERT.- No. Emma es la que sí habla muy bien. El italiano de Emma es muy bueno.

JERRY.- ¿Sí? No lo sabía. (*El mesero entra con una botella*)

MESERO.- Corvo Blanco, signori.

ROBERT.- Gracias.

JERRY.- ¿Y qué tal estuvo, pues? Venecia.

MESERO.- Venecia, signori. Uno de los más bellos lugares de Italia. ¿Ve usted esa pintura en la pared? Es Venecia.

ROBERT.- Así es.

MESERO.- ¿Sabes usted qué es lo que no hay en Venecia?

JERRY.- ¿Qué?

MESERO.- Traffico. *(Sale sonriendo)*

ROBERT.- Salud.

JERRY.- Salud.

ROBERT.- ¿Cuándo fue la última vez que estuviste aquí?

JERRY.- Oh, hace años.

ROBERT.- ¿Cómo está Judith?

JERRY.- ¿Qué? Oh, ya sabes. Muy bien. Ocupada.

ROBERT.- ¿Y los niños?

JERRY.- Muy bien. Sam se cayo de...

ROBERT.- ¿Qué?

JERRY.- No, no, nada. ¿Así que qué tal estuvo?

ROBERT.- A veces ibas con Judith, ¿no?

JERRY.- Sí, pero no hemos vuelto en años.

(Pausa) ¿Y Charlotte qué? ¿Se divirtió?

ROBERT.- Creo que sí. *(Pausa)* Yo sí me divertí.

JERRY.- Qué bien.

ROBERT.- Hice un viaje a Torcello.

JERRY.- ¿Oh, de veras? Es un lugar encantador.

ROBERT.- Fue un día increíble. Me levante muy temprano y... zuumm... por toda la laguna... hasta Torcello. No se veía un alma.

JERRY.- ¿Qué es el zuuum?

ROBERT.- La lancha de motor.

JERRY.- Ah, yo creía...

ROBERT.- ¿Qué?

JERRY.- Hace mucho tiempo, seguramente estoy equivocado. Yo creía que uno iba a Torcello en góndola.

ROBERT.- Se llevaría horas. No, no...zuump... por toda la laguna al amanecer.

JERRY.- Suena bien.

ROBERT.- Estuve muy solo.

JERRY.- ¿Dónde estaba Emma?

ROBERT.- Creo que dormida.

JERRY.- Ah.

ROBERT.- Estuve *sólo* horas enteras, en realidad, en la isla. Lo máximo, realmente, lo mejor del viaje.

JERRY.- ¿Sí? Que bien, parece estupendo.

ROBERT.- Sí. Me senté en el pasto y leí a Yeats.

JERRY.- ¿Yeats en Torcello?

ROBERT.- Combinan muy bien. (*Entra el mesero con la comida*)

MESERO.- Un melone. Un prosciutto e melone.

ROBERT.- Prosciutto para mí.

MESERO.- Buon appetito.

ROBERT.- Emma leyó la novela de ese camarada tuyo... ¿cómo se llama?

JERRY.- No sé. ¿Quién?

ROBERT. - Spinks.

JERRY. - Ah, Spinks. Sí, la que no te gustó.

ROBERT.- La que no quería publicar.

JERRY.- Me acuerdo. ¿Le gusto a Emma?

ROBERT.- Me pareció que estaba encantada de la vida leyéndola.

JERRY.- Que bien.

ROBERT.- A ti sí te gustó, ¿verdad?

JERRY.- Sí.

ROBERT.- ¿Y tiene mucho éxito?

JERRY.- Sí.

ROBERT.- Dime, ¿tú crees que con eso me convierto en un editor de buen juicio crítico o en un editor tonto?

JERRY.- En un editor tonto.

ROBERT.- Estoy de acuerdo contigo. Soy un editor muy tonto.

JERRY.- No, no lo eres. ¿De qué estas hablando? Eres un buen editor. ¿De qué estas hablando?

ROBERT.- Soy mal editor por que odio los libros. O para ser más preciso, la prosa. O para ser todavía más preciso, la prosa moderna, quiero decir las novelas modernas, las primeras y las segundas novelas, todas esas promesas y esa sensibilidad que tengo que juzgar, e invertir el dinero de la empresa, y luego insistir en la tercera novela, verla hecha, ver que se haga la portada, ver que se haga la cena para los editores del país, ver que se haga la presentación del libro en Haychards, ver que el afortunado autor se mate por promoverse, y todo en aras de la literatura. ¿Sabes lo que tú y Emma tienen en común? Les encanta la literatura. Quiero decir les encanta la

literatura en prosa, moderna, es decir, les encanta la nueva novela que escriben el nuevo Casey o el nuevo Spinks. Les causa una gran emoción.

JERRY.- Debes estar harto.

ROBERT.- ¿De veras? ¿De veras no crees que para Emma es una emoción fuerte?

JERRY.- ¿Cómo voy a saber? Es tu esposa.
(Pausa)

ROBERT.- Sí. Sí. Tienes razón. No debería consultarle a nadie.

JERRY.- Quisiera más vino.

ROBERT.- Sí. Sí. ¡Mesero! Otra botella de Corvo Blanco. ¿Y donde está la comida? Este lugar va directo a la ruina. Te advierto, es peor en Venecia. Realmente allá no les importa nada. No esto borracho. El Corvo Blanco no te emborracha. Te lo advierto... anoche...me acosté tarde... detesto el Brandy... apesta a literatura moderna. No, mira, no te creas, lo siento... *(El mesero entra con la botella)*

MESERO.- Corvo Blanco.

ROBERT.- El mismo vaso. ¿Ya está lo que pedimos?

MESERO.- Ya viene.

ROBERT.- Yo sirvo. *(El mesero se va con los platos del melón)* No, mira, lo siento, sírvete más. Déjame decirte lo que pasa, es que no soporto estar de regreso en Londres. Estuve muy feliz, lo cual es muy raro, no en Venecia, no quiero decir eso, me refiero a Torcello, cuando daba una caminata por Torcello en la mañana muy temprano, solo, me sentía muy feliz, me quería quedar allí para siempre.

JERRY.- Todos nosotros...

ROBERT.- Sí, todos nosotros... nos sentimos así a veces. Ah, tu también, ¿no? *(Pausa)* Es decir, no es que esté pasando algo malo, ves. Tengo a mi familia. Emma y yo estamos muy bien juntos. Creo que su mundo... Y creo que realmente Casey es un escritor de primera línea.

JERRY.- ¿De veras?

ROBERT.- De primera. Me da gusto publicarlo y tú lo descubriste y eso fue muy genial de tu parte.

JERRY.- Gracias.

ROBERT.- Tienes muy buen olfato y te preocupas y respeto eso en ti. También Emma. A veces hablamos de ti.

JERRY.- ¿Cómo está Emma?

ROBERT.- Muy bien. Tienes que venir un día a tomar una copa con nosotros. Le encantará verte.

ESCENA 8va. 1971 (Dos años antes)

Departamento. Verano.

Departamento vacío. La puerta de la cocina abierta. La mesa puesta: tazas y platos, vasos, botella de vino. JERRY entra por la puerta que da a la calle, con la llave.

JERRY.- Hoola. *(Se oye la voz de EMMA desde la cocina.)*

EMMA.- Hoola *(EMMA sale de la cocina. Lleva un delantal.)* Acabo de llegar hace un momento. Quería estar aquí hace siglos. Estoy haciendo este guisado. Se lleva horas. *(Jerry, la besa)* ¿Te estás muriendo de hambre?

JERRY.- Sí. *(La besa)*

EMMA.- No, de veras. No se va a hacer nunca. Tu siéntate ya va a estar.

JERRY.- Que bonito delantal.

EMMA.- Bueno. *(EMMA lo besa, y va a la cocina. Ella llama. JERRY sirve el vino.)* ¿Qué has estado haciendo?

JERRY.- Caminando por el parque.

EMMA.- ¿Qué tal estaba?

JERRY.- Hermoso. Vacío. Con una ligera niebla. *(Pausa)* Me senté un momento, debajo de un árbol. Estaba muy tranquilo. Estuve viendo la Serpentina. *(Pausa)*

EMMA.- ¿Y luego?

JERRY.- Luego tomé un taxi hasta Wessex Grove. Número 31. Subí a las escaleras y abrí la puerta de enfrente y luego subí las escaleras y abrí esta puerta y te encontré con un nuevo delantal cocinando un guisado. *(EMMA sale de la cocina)*

EMMA.- Ya está listo.

JERRY.- Qué está listo. *(EMMA se sirve un vodka)* ¿Vodka? ¿A la hora de comer?

EMMA.- Se me antojó. *(Lo bebe)* Me encontré con Judith ayer. ¿No te dijo?

JERRY.- No. No me dijo *(Pausa)* ¿Dónde?

EMMA.- A la hora de la comida.

JERRY.- ¿A la hora de la comida?

EMMA.- ¿No te dijo?

JERRY.- No.

EMMA.- Que curioso.

JERRY.- ¿Qué quieres decir, a la hora de la comida? ¿Dónde?

EMMA.- En las calles Fortnum y Mason.

JERRY.- ¿En Fortnum y Mason?

EMMA.- Estaba comiendo con una señora.

JERRY.- ¿Una señora?

EMMA.- Sí. *(Pausa)*

JERRY.- Fortnum y Mason quedan muy lejos del hospital.

EMMA.- No, no tan lejos.

JERRY.- Bueno... supongo que no. *(Pausa)* ¿Y tú?

EMMA.- ¿Yo?

JERRY.- ¿Qué estabas haciendo en Fortnum y Mason?

EMMA.- Comiendo con mi hermana.

JERRY.- Ah. *(Pausa)*

EMMA.- Judith... ¿No te dijo?

JERRY.- Realmente no la he visto. Anduve hasta muy tarde anoche fuera de la casa, con Casey. Y ella salió muy temprano hoy en la mañana. *(Pausa)*

EMMA.- ¿Tu crees que ella sabe?

JERRY.- ¿Sabe?

EMMA.- ¿Sabe? ¿Lo de nosotros?

JERRY.- No.

EMMA.- ¿Estas seguro?

JERRY.- Anda muy ocupada. En el hospital. Y luego están los niños. No es adicta a... las especulaciones.

EMMA.- ¿Pero... y alguna pista? ¿No está interesada en... seguir algunas pistas?

JERRY.- ¿Qué pistas?

EMMA.- Bueno, debe haber alguna...que ella...pueda percibir...

JERRY.- No hay ninguna... que pueda percibir.

EMMA.- Oh, buen...pues. *(Pausa)*

JERRY.- Tiene un admirador.

EMMA.- ¿De veras?

JERRY.- Otro médico. La invita a veces a tomar una copa. Es... muy molesto. Es decir, ella dice que no hay nada más. Le gusta, le tiene afecto, etcétera, etcétera... tal vez eso es lo que me parece más molesto. No se exactamente qué es lo que está sucediendo.

EMMA.- Oh. ¿Por qué habría de tener un admirador? Yo tengo un admirador.

JERRY.- ¿Quién?

EMMA.- Uhh. Tú, supongo...

JERRY.- Ah, sí. *(JERRY toma su mano)* Soy algo más que eso.

EMMA.- Dime, ¿alguna vez has pensado en cambiar tu vida?

JERRY.- ¿Cambiarla?

EMMA.- Mmmm. *(Pausa)*

JERRY.- Es imposible. *(Pausa)*

EMMA.- ¿Tu crees que ella te es infiel?

JERRY.- No. No se.

EMMA.- Cuando estuviste en Estados Unidos, ahora, por ejemplo...

JERRY.- No.

EMMA.- ¿Alguna vez has sido infiel?

JERRY.- ¿A quien?

EMMA.- A mí, por supuesto.

JERRY.- No. *(Pausa)* ¿Y tú a mí?

EMMA.- No. *(Pausa)* Si te fuera infiel, ¿qué harías?

JERRY.- No me es infiel. Esta ocupada. Tiene muchas cosas que hacer. Es muy buena doctora. Le gusta la vida. Adora a los niños.

EMMA.- Ah.

JERRY. - Me ama. *(Pausa)*

EMMA.- Ah. *(Silencio)*

JERRY.- Algo significa todo eso.

EMMA.- Seguramente.

JERRY.- Pero a ti te adoro. *(Pausa. EMMA toma su mano)*

EMMA.- Sí. *(Pausa)* Oye, hay algo que tengo que decirte.

JERRY.- ¿Qué?

EMMA.- Estoy embarazada. Fue cuando tú estabas en Estados Unidos. *(Pausa)* No fue alguien más. Fue mi marido. *(Pausa)*

JERRY.- Sí. Sí, por supuesto. *(Pausa)* Me da mucho gusto por ti.

ESCENA 9ª. 1968 (Dos años antes)

Casa de ROBERT y EMMA recamara. Invierno.

El cuarto se encuentra apenas encendido. JERRY está sentado en la sombra. Por la puerta llega una música lejana. La puerta se abre. La luz se enciende. Música. EMMA entra cierra la puerta. Va hacia el espejo, Mira a JERRY.

EMMA.- Dios mío.

JERRY.- T e he estado esperando.

EMMA.- ¿Qué quieres decir?

JERRY.- Sabía que vendrías. *(JERRY bebe)*

EMMA. - Sólo entré para arreglarme el pelo. *(JERRY se levanta)*

JERRY.- Sabía que tenías que venir. Sabía que vendrías a arreglarte el pelo. Sabía que tendrías que alejarte de la fiesta. *(EMMA se acerca al espejo, se peina. Él la observa)* Eres una anfitriona hermosa.

EMMA.- ¿No te está gustando la fiesta?

JERRY.- Eres preciosa. *(JERRY camina hacia EMMA)* Óyeme bien. Te he estado observando toda la noche. Te lo tengo que decir, te lo quiero decir, tengo que decírtelo...

EMMA.- Por favor...

JERRY. - Eras increíble.

EMMA.- Estas borracho.

JERRY.- A pesar de eso. (*JERRY sostiene la mano de EMMA*)

EMMA.- Jerry.

JERRY.- Yo fui el padrino de tu boda. Te vi vestida de blanco. Te vi flotar, escurrida toda de blanco.

EMMA.- No estaba de blanco.

JERRY.- ¿Sabes qué es lo que debió ocurrir?

EMMA.- ¿Qué?

JERRY.- Debí haberte poseído cuando estabas de blanco, antes de la boda. Debí haberte denigrado, a ti en tu vestido de boda, denigrado en tu vestido de novia, antes de entregarte en la boda, como tu padrino.

EMMA.- El padrino de mi esposo. El padrino de tu mejor amigo.

JERRY.- No. El padrino tuyo.

EMMA.- Me tengo que ir.

JERRY.- Estas encantadora. Estoy loco por ti. Todas estas palabras que uso, no ves, nunca se han dicho antes. ¿No te das cuenta? Estoy loco por ti. ¿Nunca has

estado en el desierto del Sahara? Óyeme bien. Es cierto. Óyeme. Me enloqueces. Eres tan maravillosa.

EMMA.- No lo soy.

JERRY.- Eres tan bella. Mira la forma en que me miras.

EMMA.- No te... estoy mirando. Por favor...

JERRY.- Mira la forma en que me estás mirando. No puedo esperar más, estoy desconcertado, estoy totalmente fuera de combate, me deslumbras, tú, tesoro, tesoro mío ya nunca podré dormir, no, escucha, es la verdad, ya no caminaré, seré un lisiado, me rebajaré, me arrastraré, en una parálisis total, mi vida está en tus manos, a eso me estas llevando, a un estado de catatonía, ¿sabes cuál es el estado de catatonía? ¿Sabes?, el estado de... donde el príncipe reinante es el príncipe del vacío, el príncipe de la ausencia, el príncipe de la desolación. Te amo.

EMMA.- Mi esposo está al otro lado de la puerta.

JERRY.- Todos lo saben. Todo el mundo lo sabe. Lo saben. Pero nunca sabrán, nunca sabrán, que habitan un mundo diferente. Te adoro. Estoy locamente enamorado de ti. No puedo creer que esté sucediendo lo que cualquiera diga que está sucediendo en este momento. Nada ha sucedido nunca. Está es la única cosa que ha sucedido. Tus ojos me matan. Estoy perdido. Eres maravillosa.

EMMA.- No.

JERRY.- Sí. *(La besa. Ella se aleja. JERRY la besa. Risas de fuera. Ella se aleja. Se abren las puertas. Robert.)*

EMMA.- Tu mejor amigo está borracho.

JERRY.- Como tú eres mi mejor y más viejo amigo, y en las actuales circunstancias, mi anfitrión, decidía aprovechar la ocasión para decirle a tu esposa que hermosa es.

ROBERT.- Muy bien.

JERRY.- Esta muy bien, dar la cara a los hechos... y dar una muestra, sin rubor, una muestra de lo que uno puede apreciar, sin reservas.

ROBERT.- Absolutamente.

JERRY.- Y qué maravilloso para ti que esto sea así, que éste sea el caso, que su belleza sea el caso.

ROBERT.- Exacto. *(JERRY avanza hacia ROBERT y lo toma del codo)*

JERRY.- Hablo como tu más viejo amigo. Tu padrino.

ROBERT.- Lo eres realmente. *(ROBERT le pone el brazo a JERRY en el hombro, brevemente, se da la vuelta, sale del cuarto. EMMA camina hacia la puerta. JERRY la toma del brazo. Ella se detiene en seco. Ambos permanecen quietos, mirándose el uno al otro.)*

FIN.